



El apoyo a la agricultura canadiense

Las ayudas directas y las barreras comerciales.



AGRARIO | AYUDAS Y SUBVENCIONES



AMÉRICA | CANADÁ

WASHINGTON, DC 11.08.2020

Los agricultores canadienses se quejan de no recibir apoyos a su actividad, tan cuantiosos como los de sus competidores, en particular, sus vecinos del sur.

El marco de la política agraria canadiense es el denominado Canadian Agricultural Partnership, que se renueva cada cinco años. Comprende varios programas, entre ellos, AgriStability, programa de gestión del riesgo de las explotaciones, enfocado a cubrir los ingresos de los productores cuando sus rentas caen por debajo de ciertos valores, bien por pérdidas en la cosecha, por incrementos de los costes de producción o por condiciones desfavorables del mercado.

En esos casos, los agricultores reciben una compensación equivalente al 70% del valor medio de su renta en los cinco años anteriores, calculada tras eliminar el año de renta más baja y el de renta más alta. La referencia es el margen de la explotación, activándose la ayuda cuando el margen de esta se reduce en más de un 30% respecto de los datos de referencia. La ayuda del Gobierno federal es compatible con la de los gobiernos provinciales y con los ingresos generados por pólizas de seguros privados que los agricultores pudieran haber suscrito.

Los representantes de los agricultores, con la mirada puesta en sus competidores americanos, consideran que este apoyo está lejos de las compensaciones que sus colegas estadounidenses están recibiendo, según las mismas fuentes, se estiman en unos 250.000\$ por explotación, resultado de los distintos programas de apoyo a los agricultores por el COVID-19 y por la crisis comercial con China.

Según los agricultores, la ayuda del Gobierno canadiense se ha limitado al incremento de las líneas de crédito a bajo interés. Los representantes de los agricultores citan los datos facilitados por la OCDE (Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico), que estima en un 12%, por término medio, el peso de las ayudas oficiales en los ingresos brutos de las explotaciones (el 11% en el caso de las americanas).

Los agricultores canadienses, sin embargo, disponen de otras redes de seguridad que contribuyen a reforzar y asegurar la renta de sus explotaciones.

Los principales productos de la agricultura canadiense, en particular: la leche, los productos lácteos y las aves cuentan con un sistema especial de sostenimiento de precios y de cuotas de producción. Además, existen limitaciones para la circulación de estos productos y de otros como el vino, entre provincias, reservándose los mercados para los productos locales o favoreciendo su comercialización. Los vinos importados se venden en circuitos especiales, no en los supermercados habituales donde se encuentran los de producción local o nacional, y se someten a un régimen fiscal diferente del establecido para los productos locales, hechos por los que Canadá ha sido denunciado ante la OMC (Organización Mundial del Comercio).

Igualmente, los productores de trigo estadounidenses esperan poder vender sus productos en condiciones similares a los productores locales. Hasta ahora, el trigo procedente de los Estados Unidos se clasificaba en la categoría más baja de las previstas en las normas canadienses, lo que impedía de facto la competencia con el producto canadiense de calidad semejante.

Recientemente, los productores lácteos americanos han dirigido una carta al US Trade Representative, responsable de la defensa de los intereses comerciales americanos en los mercados internacionales, señalando ciertos cambios en las partidas arancelarias canadienses, según ellos, tendentes a reducir las concesiones realizadas a la producción láctea americana en el nuevo tratado comercial que ha sustituido al NAFTA (Tratado de Libre Comercio de América del Norte) por el USMCA (Acuerdo Estados Unidos-México-Canadá).

Los sistemas de protección de las producciones internas canadienses, que no se eliminaron por la suscripción del NAFTA, han sido uno de los aspectos de negociación más dura en el USMCA. El Gobierno canadiense ha sido muy criticado, especialmente por los productores lácteos, por la teórica reducción del sistema de protección, realizada, según ellos, en beneficio de los productores lácteos americanos.